Hurtó que hizo un ladron de un Santo Cristo, con peso de 11 marcos de plata; á dos Abogados que vivian juntos en Madrid.

Fspreciones del ladron.

Venid con migo mi Dios,
No estas bien Señor aqui,
Si un ladron os puso asì,
Cual mi bien os pondrán dos?
Por no dejaros á vos
Con tal vil gente metido
Mi discurso há permitido
Ser mejor mi dueño amado,
Que estes con migo robado,
Que no con ellos vendido.

Glosa que compuso un curioso continuando el chiste.

Si en esa Cruz enclavado
Entre uno, y otro Ladron,
Padesistes la pencion
De miraros afrentado.
Entre uno, y otro Abogado
Ladrones ambos ados;
Como es pena tan atros
No tendreis alivio alguno,
Y es menos mal con uno,
Venid con migo mi Dios.

Ellos con fin de alabaros
No pueden aqui teneros
Pues como son senténcieros
Será para senteneiaros:
Reselo que han de asotaros
Y si lo sospecho asi,
Ven con migo aunque de mi
Hagan juicios temerios,
Pues si asi estan tus contrarios
No estais bien Señor aqui.

Pilatos dió por sentencia
Que á una columna te atasen,
Y en una Cruz te enclavasen
Sin reparar tu inosencia;
Y voz con grande paciencia
Sufriste todo esto allí
Ahora digo dentro de mi
Con muy fundadas razones,
Como os pondrán dos ladrones,
Si un ladron os puso asi.?

Gestas que á la izquierda mano,
En la Cruz con voz estava,
De ver que no lo libraba
Vuestro poder soberano
Te blafema inhumano;
Cruel, fementido, y feroz,
Aqui se turva mi voz
Pero pregùnto confuso,
Si un ladron asi te puso,
Cual mi bien os pondrán dos.?

Con mis culpas os castigo
Pero ya de los dos dados
Si has de estar entre Abogados;
Mejor es que esteis con migo;
Y asi á llevaros me obligo
Pues con impetu veloz
Os castigarán los dos,
Y si acaso no os llevara
Aqui con voz me quedara,
Por no dejaros á voz.

Eres la suma bondad,
Eres un Dios muy afable,
Eres el mas admirable,
Pielago de la piedad;
Y tu inmemsa potestad
Ningun hombre la ha tenido
Esto es por la feé sabido,
Y asi me causa terror
Que esteis Divino Señor,
Con tan vil gente metido.

Señor en vuestrra Presencia
Sin duda te ofenderán,
Que blafemias no hablarán
Con disoluta iosolencia!
Y si esta es mayor dolencia
Que cuantas has padecido
No es dable mi Dios querido,
Que pueda solo dejaros
Y asi con migo llevaros,
Mi discurso ha prevenido.

Tambien hay licitos robos
Y este es uno considero,
Pues libro un manso cordero
De las manos de unos lobos:
Por que aunque fueran muy bobos
Sus genios habrán mudado
Esto es por razon de estado,
Con que bamones de aqui
Que esto me parece á mì,
Ser mejor mi dueño amado.

Lo que pretendo és librar
Vuestra Magestad sagrada
De esta gente desalmada
Que solo piensa en robar;
Y si no se hande enmendar
Al miraros enclavado
Será mayor el pecado,
Pues ofenden á su Jues
Y asi lo de menos es,
Que esteis con-migo robado.

En fin, Dies Omnipotente,
Ya me resuelvo á robaros,
Pues me dá pena miraros
De estos tres clavos pendiente;
Yo tambien soy delincuente
Pues tan pecador he sido
Pero ya he reconocido,
Que es mejor que en mi posada
Esteis sin costarme nada,
Que no con ellos cendido.

(Guayaquil, Imprenta de la Ciudad por V. Luque. 1823)